

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**



CUADRAGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

*Documentos Oficiales**

SEXTA COMISION
13a. sesión
celebrada el
lunes 5 de octubre de 1987
a las 15.00 horas
Nueva York

ACTA RESUMIDA DE LA 13a. SESION

Presidente: Sr. AZZAROUK (Jamahiriya Arabe Libia)

SUMARIO

TEMA 134 DEL PROGRAMA: INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION DE UNA CONVENCIÓN INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS (continuación)

*La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones en un fascículo separado para cada Comisión.

87-55882 6992c

16 p.

Distr. GENERAL
A/C.6/42/SR.13
14 de octubre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES

/...

Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

TEMA 134 DEL PROGRAMA: INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION DE UNA CONVENCIÓN INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO, LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO DE MERCENARIOS (continuación) (A/42/43; véase también A/C.6/42/L.1)

1. El Sr. KHAN (Bangladesh) dice que la misión encomendada al Comité ad hoc es muy importante, pues se trata de elaborar un instrumento normativo internacional para prevenir y punir actos innobles destinados a socavar el orden constitucional, la integridad territorial o la independencia de los Estados soberanos, a perturbar sus actividades de desarrollo nacional y a frustrar las legítimas aspiraciones de los movimientos de liberación nacional. El mercenarismo es peor que los actos de terrorismo, cuya amplitud es mucho menor, o que el tráfico internacional de drogas, pues transgrede los principios fundamentales de las relaciones internacionales consagrados por la Carta de las Naciones Unidas. Bangladesh apoya, por lo tanto, la elaboración de un instrumento normativo internacional de ámbito general, encaminado a prohibir y eliminar el mercenarismo en todas sus formas, y está de acuerdo con que se amplíe el ámbito de la definición de mercenario más allá de lo previsto en el Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra, que se retoma en el párrafo 1 del artículo 1 de la base consolidada de negociación. Es menester abarcar todos los tipos de actos hostiles, ya sea que se cometan en el marco de conflictos armados internacionales, de conflictos armados no internacionales o de situaciones que no constituyan conflictos armados. A ese fin, sería aconsejable comenzar por suprimir los corchetes del apartado a) del párrafo 2. Además, por cuanto el ámbito de aplicación de la convención recomendada por las Naciones Unidas es amplio y se dirige hacia la fuente del acto, debería suprimirse el apartado b) del párrafo 2, que busca establecer un nexo entre la definición de mercenario y la comisión efectiva del acto. El concepto de retribución "considerable" introducido en el apartado c) del párrafo 2 podría constituir una vía de escape. En lo que concierne a la cuestión de la "nacionalidad", el empleo del adverbio "necesariamente" podría constituir una avenencia entre las dos tesis opuestas sobre la cuestión.

2. Partiendo de la hipótesis de que a los mercenarios capturados se les acordará un nivel mínimo de trato civilizado, la delegación de Bangladesh propone que se supriman los corchetes del artículo 2. En cuanto al artículo 3, uno de los más importantes, pues busca hacer coincidir el ámbito de aplicación de la convención y su objetivo declarado, debería suprimirse la expresión "a sabiendas".

3. La delegación de Bangladesh se inclina en favor de la primera variante del artículo 4 y de que se suprima el artículo 5, que ya no tendría entonces razón de ser. Por otra parte, como el artículo 6 se funda en las disposiciones correspondientes de la Convención Internacional contra la toma de rehenes y de la Convención de Montreal, el empleo del adjetivo "penal" para calificar la infracción podría complicar inútilmente el desarrollo de una jurisprudencia uniforme en la materia.

/...

(Sr. Khan, Bangladesh)

4. El proyecto de artículo 7, a juicio del orador, traduce los sentimientos de un gran número de países y, por lo tanto, debe ser objeto de atento examen por el Comité ad hoc.

5. Los proyectos de artículos 8 a 12 relativos a las responsabilidades de los Estados retoman disposiciones de convenciones vigentes sobre cuestiones análogas y deben, pues, conservarse en su forma actual.

6. En lo que concierne a los proyectos de artículos 13 a 19, respecto de los cuales los participantes se han manifestado, en general, de acuerdo, el orador desearía que se adoptara una disposición análoga a la prevista por la Convención Internacional contra la toma de rehenes de 1979, modificada y actualizada en la forma que fuera menester. En el sexto período de sesiones se ha mejorado el orden lógico de los artículos de ese grupo.

7. Los proyectos de artículos 20 a 23, que están entre corchetes, requieren una reflexión más profunda por parte de los participantes. A ese respecto, el representante de Bangladesh estima, al igual que el Presidente del Comité ad hoc, que las divergencias de opinión no son irreconciliables.

8. Por último, la delegación de Bangladesh recomienda que se renueve en 1988 el mandato del Comité ad hoc, a fin de que pueda consolidar sus progresos y armonizar las divergencias que subsisten.

9. El Sr. ABADA (Argelia) manifiesta que el mercenarismo hace gravitar riesgos cada vez más graves sobre la paz y la seguridad internacionales y requiere la aprobación sin tardanza de un instrumento jurídico eficaz para colmar una laguna jurídica perjudicial para toda la comunidad internacional. Con todo, forzoso es reconocer que los resultados obtenidos en la labor de elaboración de una convención sobre el tema no están todavía a la altura de los esfuerzos realizados ni del apremio de la tarea. Conviene, sin embargo, felicitarse de que se haya llegado a una base consolidada de negociación, que ha permitido impartir a los trabajos una mayor coherencia e incluso obrar con más diligencia, al dar a las delegaciones la oportunidad de pronunciarse de una vez sobre un problema fundamental determinado y sobre las incidencias de la posición de cada delegación respecto de las disposiciones técnicas de la futura convención, y también de que se haya constituido un grupo de redacción, lo cual ha facilitado la búsqueda de soluciones aceptables para todos.

10. Respecto del criterio esencial de la actividad punible, el Sr. Abada expresa que la mera referencia al derrocamiento de un gobierno por las armas no excluye las actividades delictivas a las cuales se dedican tradicionalmente los mercenarios y añade que la mención del menoscabo de la integridad territorial o la independencia de un Estado, el socavamiento del orden constitucional de un Estado y la represión de la lucha de los pueblos contra la dominación colonial y la ocupación extranjera y contra los regímenes racistas y otras formas de dominación extranjera está lejos de agotar la gama de actos hostiles a que se libran los mercenarios. De ahí la necesidad o bien de mantener los términos "entre otras cosas" o de recurrir a un sustento conceptual que abarque ciertas actividades características del mercenarismo y técnicamente tipificables en infracciones penales.

/...

(Sr. Abada, Argelia)

11. Por lo que se refiere al ámbito de aplicación de la convención, la delegación de Argelia estima que ésta tiene por objeto dar el carácter de delito internacional al mercenarismo en todas sus manifestaciones. Aguardar a que el mercenario cometa efectivamente actos de mercenarismo y delitos comunes para proceder a detenerlo, extraditarlo y enjuiciarlo equivale a tolerar el reclutamiento, la financiación y el entrenamiento de los mercenarios. El reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios constituyen infracciones penales independientes que son demasiado graves para encuadrarlas en la figura de la complicidad.

12. Si se observa que el mercenario es una persona que a menudo sólo está motivada por el afán de lucro, resulta inútil tratar de cuantificar el monto de la retribución e introducir un parámetro de comparación con la retribución recibida por el personal militar de las fuerzas armadas regulares del país del cual el mercenario sea nacional, porque ello significaría otorgar garantías excesivas a los culpables de los actos criminales de mercenarismo y agravar considerablemente el onus probandi de la víctima. Es más, bastaría con que el mercenario percibiera una retribución inferior a la retribución material de los combatientes de las fuerzas armadas regulares, de rango y funciones análogas, para que no pudiera calificársele de mercenario, con lo cual escaparía al castigo.

13. La delegación de Argelia advierte en el criterio de la nacionalidad extranjera un elemento determinante consagrado por el Protocolo Adicional I y por la Convención africana para la eliminación del mercenarismo, y desea que el Comité ad hoc llegue rápidamente a una solución aceptable para todos respecto de la cuestión.

14. El Comité ad hoc ha aprobado los proyectos de artículos relativos a las medidas preventivas y a la asistencia recíproca que enuncian, como regla básica, la buena fe de los Estados partes en la convención respecto de sus obligaciones en virtud de la convención y del derecho internacional general.

15. La circunstancia de que el concepto de delito contra la paz y la seguridad de la humanidad haya de ser objeto de perfeccionamiento merced a la labor en curso de la Comisión de Derecho Internacional (CDI) no puede justificar las dudas manifestadas por algunos en cuanto a su inclusión en la convención. La aportación de la Sexta Comisión al proceso de desarrollo progresivo y codificación del derecho internacional es complementaria de la labor de la CDI.

16. Por último, la delegación de Argelia se felicita por el reciente nombramiento del Sr. Ballesteros (Perú) en calidad de Relator Especial de la Comisión de Derechos Humanos sobre la cuestión de la utilización de mercenarios. Esa decisión, lejos de ser perjudicial para la labor del Comité ad hoc, se justifica por el loable deseo de fomentar los derechos humanos.

17. El Sr. SKIBSTED (Dinamarca), hablando en nombre de los 12 Estados miembros de la Comunidad Económica Europea, reitera su vehemente condena de las actividades de los mercenarios que plantean riesgos ciertos, en especial para los Estados pequeños y débiles. La comunidad internacional ha tenido ante sí problemas análogos en el

/...

(Sr. Skibsted, Dinamarca)

pasado y, en particular, ha aprobado convenciones para luchar contra el secuestro de aeronaves, los ataques contra los agentes diplomáticos y la toma de rehenes. Lejos de tipificar delitos punibles por un tribunal penal internacional, o de formular reglas relativas a la responsabilidad de los Estados, esas convenciones buscaron de fortalecer la cooperación internacional con miras a garantizar que los autores de infracciones bien determinadas sean juzgados por un tribunal nacional competente y, si corresponde, sancionados con penas apropiadas de acuerdo con la gravedad de la infracción cometida. Por esa razón, los Estados de la Comunidad han exhortado al Comité ad hoc a prestar particular atención a los empeños encaminados a armonizar el derecho penal interno de los Estados y a intensificar la cooperación internacional para la represión del mercenarismo. Los Estados de la Comunidad advierten con satisfacción los considerables progresos logrados desde el último período de sesiones del Comité ad hoc, en especial en lo que hace al proyecto de artículo relativo a la cooperación entre los Estados para la adopción de medidas encaminadas a prevenir las actividades de los mercenarios, que actualmente se presenta sin corchetes.

18. El orador destaca, sin embargo, la necesidad de que todas las delegaciones den prueba de una auténtica voluntad política de concertar una convención generalmente aceptable que sea aplicada eficazmente por los Estados. Ese instrumento debe concentrarse principalmente en el aspecto penal del problema y, en consecuencia, debe tipificar los actos punibles con la mayor precisión posible. La definición de las figuras delictivas y la del mercenario, que está estrechamente ligada con ella, son las cuestiones esenciales que el Comité ad hoc debe abocarse a resolver con carácter prioritario. En verdad, una persona sólo ha de ser pasible de sanción si comete actos determinados bien tipificados.

19. El criterio de la nacionalidad como se lo define en el artículo 47 del Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra de 1949 debe incluirse en la definición de mercenario para evitar que se califique de mercenarios a los opositores políticos. Además, es importante mantener el criterio del provecho personal en la forma de una retribución material excesiva, que es esencial en el concepto de mercenarismo. Por otra parte, la persona perseguida por mercenarismo tiene derecho a un trato humano como el que se ha estipulado en el artículo 75 del Protocolo Adicional I y en otros instrumentos internacionales. De ello dependerá el progreso de las negociaciones del siguiente período de sesiones del Comité ad hoc.

20. Los Estados de la Comunidad deploran, por otra parte, que el Consejo Económico y Social haya aprobado el mes de mayo una resolución haciendo suya la decisión de la Comisión de Derechos Humanos de nombrar un Relator Especial y que la Tercera Comisión haya igualmente incorporado la cuestión en su programa. Se corre manifiestamente el riesgo de duplicación y conflicto entre el Consejo Económico y Social y la Tercera Comisión, por un lado, y la Sexta Comisión, por el otro. Como todavía no ha habido acuerdo alguno respecto de la definición de mercenario, los Estados de la Comunidad consideran inoportuno que se nombre un Relator Especial sobre la cuestión y se sorprenden de que la Tercera Comisión se ocupe de la cuestión de los mercenarios, que plantea problemas políticos y jurídicos que sólo

/...

(Sr. Skibsted, Dinamarca)

pueden ser examinados en forma conveniente en la Sexta Comisión. La posición de los Estados de la Comunidad respecto de la cuestión dependerá del resultado de su examen en la Tercera Comisión, y esperan que podrán continuar participando con ánimo constructivo en la elaboración de una convención sobre los mercenarios.

21. El Sr. BAGE (Nigeria) desea reafirmar los pareceres ya expresados por su delegación respecto de la definición de mercenario. Algunos miembros del Comité ad hoc estiman que, en la convención que se examina, la definición de mercenario debería abarcar todas las situaciones, esto es, los conflictos armados internacionales, los conflictos armados no internacionales y las situaciones que no constituyen conflictos armados, en tanto que otras delegaciones desestiman el principio de esa definición sosteniendo que el párrafo 2 del artículo 47 del Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra de 1949 regula exclusivamente las situaciones que entran en el ámbito de aplicación de los convenios.

22. Conviene recordar que los Protocolos Adicionales de los Convenios de Ginebra se refieren exclusivamente a la protección de las víctimas de los conflictos armados internacionales. Las situaciones a las cuales se refieren los párrafos 3 y 4 del artículo 1 abarcan los conflictos armados en los cuales los pueblos luchan contra la dominación colonial y la ocupación extranjera y contra los regímenes racistas, y se estipula expresamente que los Protocolos se aplicarán a las situaciones previstas en el artículo 2 común de los Convenios de Ginebra. En ese artículo 2 figura la definición, y los criterios que en él se enuncian no abarcan enteramente los que el Comité ad hoc debe tener en cuenta en el marco del proyecto de convención que tiene encomendado elaborar. A juicio de la delegación de Nigeria, conviene formular una definición única, que enumere todas las consecuencias de las actividades de los mercenarios, o ciertas consecuencias de esas actividades, y que no se limite a las disposiciones del párrafo 2 del artículo 47 del Protocolo de los Convenios de Ginebra. La convención que se examina tiene por objeto principal luchar contra las actividades criminales de los mercenarios y ponerles fin, en cualquier momento y en todo lugar. La definición de mercenario debería, conforme al mandato del Comité ad hoc, referirse a todas las situaciones vinculadas con los mercenarios y en ningún caso debería servir de pretexto a ciertas delegaciones para obstruir o entorpecer la elaboración de la convención.

23. En lo que concierne al criterio de la nacionalidad, la delegación de Nigeria comparte los pareceres de las delegaciones que estiman que nada impide a un nacional del Estado interesado convertirse en mercenario, pero que conviene distinguir entre el nacional movido por razones análogas a las de un mercenario extranjero y el nacional que podría tener razones políticas, y no sólo pecuniarias, para participar en actividades de mercenarios. Los casos que podrían escapar al ámbito de la convención podrían entonces derivarse de la legislación nacional relativa a la traición o a la extradición si ese nacional saliera de su país para refugiarse en un Estado extranjero.

24. La delegación de Nigeria apoya firmemente que se recomiende a la Asamblea General que invite al Comité ad hoc a proseguir sus labores en 1988 y aprueba que el Comité ad hoc haya incluido en su informe el informe del Grupo de Trabajo y la segunda revisión de la base consolidada de negociación.

/...

25. La Sra. KUMI (Ghana) toma nota con satisfacción de la labor realizada en el sexto período de sesiones del Comité ad hoc. Los crímenes de los mercenarios plantean una grave amenaza a la independencia política y a la integridad territorial de los países en desarrollo y comprometen el proceso de libre determinación en los territorios dependientes. Un instrumento internacional contra el mercenarismo contribuirá a reducir considerablemente, y por último eliminar, ese flagelo. Es absolutamente imprescindible, pues, renovar el mandato del Comité ad hoc.

26. El Sr. BYKOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) manifiesta que, pese a las numerosas condenas del mercenarismo y los incesantes llamamientos efectuados para obtener que se ponga fin a esa práctica, algunos círculos continúan utilizando ampliamente a los mercenarios para desestabilizar y derrocar gobiernos de Estados extranjeros y para oponerse a los movimientos de liberación nacional. Los centros de reclutamiento y entrenamiento de mercenarios funcionan sin tapujos y se gastan sumas extraordinarias, tanto abierta como clandestinamente, para financiar bandas de mercenarios. Es, pues, indispensable elaborar a la brevedad una convención que permita eliminar ese flagelo.

27. Se ha avanzado en esa dirección durante el sexto período de sesiones del Comité ad hoc, en el curso del cual ha habido acuerdo respecto de diversas disposiciones y un acercamiento entre opiniones discrepantes. Los participantes en las negociaciones deben, con todo, redoblar sus esfuerzos por eliminar los desacuerdos que subsisten y acelerar los trabajos, lo cual debería ser posible gracias a la segunda revisión de la base consolidada de negociación. La futura convención debe definir sin ambigüedad alguna las obligaciones de los Estados respecto de la prevención y prohibición del reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios. Las tentativas, con las cuales se ha tropezado en el pasado, con miras a encuadrar la lucha contra el mercenarismo en el marco de las medidas de investigación y represión de los delitos de derecho común llevarían, en la práctica, a otorgar la protección del derecho a quienes preparan y reclutan mercenarios y socavarían el fundamento mismo del proyecto de convención. Conviene subrayar, respecto de la cuestión de la nacionalidad de los mercenarios, que éstos con frecuencia se reclutan entre los nacionales del país contra el cual se dirigen los actos hostiles, en particular entre veteranos de las fuerzas armadas de los regímenes dictatoriales derrocados por el pueblo. El crimen del mercenarismo debería punirse con prescindencia de la nacionalidad del mercenario.

28. La delegación de la Unión Soviética abriga la esperanza de que el proyecto de convención pueda aprobarse en el cuadragésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General y apoya la inclusión en el proyecto de cláusulas que prevean un mecanismo de aplicación de la futura convención.

29. El Sr. LOULICHKI (Marruecos) se felicita de la decisión del Comité ad hoc de crear un solo grupo de trabajo y de organizar las consultas en el cuadro de un grupo de redacción.

(Sr. Loulichki, Marruecos)

30. En lo que se refiere a la definición del término mercenario, es necesario ampliar el ámbito de aplicación de la futura convención a situaciones distintas de los conflictos armados. En ausencia de consenso sobre la definición única que englobaría los elementos pertinentes del Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra, el Comité ad hoc tiene que elegir entre adoptar una definición breve o yuxtaponer dos definiciones referidas sucesivamente a las situaciones de conflicto y no conflicto. Sería virtualmente imposible que el Estado víctima de una acción ejecutada por mercenarios aportara todas las pruebas que exige la definición dada en el texto actual del artículo 1. Por el contrario, muy fácil sería eludir la aplicación de una convención basada en esa definición. Al Estado reclutador, para sustraerse al régimen de la futura convención, le bastaría, por ejemplo, con pagar al mercenario una retribución igual, inferior o ligeramente superior a la retribución de un soldado ordinario. En lo que concierne al criterio de la nacionalidad, la convención debería abarcar las situaciones en las cuales los nacionales de un Estado son reclutados, financiados y utilizados para actividades mercenarias contra su propio país.

31. Respecto del artículo 3, la financiación y el entrenamiento de mercenarios constituyen infracciones principales, tanto como su reclutamiento y utilización, y no podrían calificarse de complicidad simple. No puede ser de otro modo si quiere llegarse a un instrumento internacional eficaz, para prevenir y a la vez reprimir las actividades de los mercenarios.

32. La delegación de Marruecos se pronuncia en favor de renovar el mandato del Comité ad hoc.

33. El Sr. DJIENA (Camerún), si bien reconoce que en el período de sesiones del Comité ad hoc celebrado en 1987 se han hecho algunos avances, deplora la ausencia de un progreso real respecto de las cuestiones de fondo desde la constitución de este comité. Lamenta, además, que no haya podido celebrarse el período de sesiones de 1986 en razón de la crisis financiera de las Naciones Unidas, y espera que ello no sienta un precedente. Su delegación apoya firmemente la recomendación del Comité ad hoc de que la Asamblea General le invite a proseguir sus trabajos en 1988, con miras a dar cima a una convención en la fecha más próxima que sea posible.

34. La ausencia de progreso antes mencionada se debe a la falta de voluntad política por parte de los Estados. Al parecer, se echa de ver una tendencia a multiplicar los problemas y, so pretexto de querer llegar a un consenso y a una solución de avenencia, a buscar formulaciones cuya consecuencia sería privar al texto de la futura convención de todo contenido práctico, pues no se lograría el objetivo de eliminar el mercenarismo. No pueden interpretarse de otro modo los interminables debates sobre el mandato del Comité ad hoc, el objetivo de la convención, la definición de mercenario, los elementos que tipifican el delito de mercenarismo y sobre que se tenga o no en cuenta la nacionalidad de los mercenarios, e incluso sobre la cuestión relativa a saber si la futura convención debería abarcar todas las situaciones en las cuales pudieran utilizarse mercenarios, incluidas las situaciones distintas de los conflictos armados, ya que, en el mundo contemporáneo, ese tipo de situación es justamente el más frecuente.

(Sr. Djiena, Camerún)

35. Cabe esperar que el Comité ad hoc pueda llegar, en su séptimo período de sesiones, a un acuerdo respecto de las cuestiones pendientes que le permita circunscribir mejor la cuestión del mercenarismo, elucidar sus vínculos con el terrorismo de Estado y abrir el camino al esclarecimiento futuro de los elementos que constituyen el terrorismo internacional, conceptos todos éstos que deben examinarse en forma paralela. Por su parte, la delegación del Camerún no escatimará esfuerzo con miras a que el Comité pueda elaborar un texto de avenencia, al tiempo que constituya un texto de ámbito real y práctico, es decir, una convención que organice no sólo la prevención mediante la prohibición del reclutamiento y la utilización directa e indirecta de mercenarios, sino también la represión de los actos de mercenarismo por la justicia penal nacional.

36. El Sr. ALI (Yemen Democrático) observa que, pese a la claridad del mandato encomendado al Comité ad hoc por la Asamblea General en su resolución 35/48, no se ha hecho progreso tangible alguno desde la creación del Comité, pues ciertos países, que por otra parte son los que utilizan mercenarios contra los países en desarrollo que han escogido el camino de la libertad y la democracia y contra los movimientos de liberación nacional, hacen todo cuanto está a su alcance por entorpecer la labor del Comité ad hoc.

37. En cuanto al fondo de la cuestión, la delegación del Yemen Democrático reitera su posición sobre tres aspectos esenciales: primero, la definición de mercenario debe ser unificada y precisa y derivarse de la resolución 35/48 de la Asamblea General, en especial, del cuarto párrafo de su preámbulo; segundo, no es suficiente con condenar a los mercenarios. Es preciso, también, condenar a quienes los reclutan, utilizan, financian y entrenan. Además, es menester contemplar todas las situaciones y no únicamente los conflictos armados; tercero, el Yemen Democrático rechaza los argumentos de quienes pretenden excluir del ámbito de aplicación de la futura convención a los nacionales del Estado contra el cual se dirigen los actos hostiles. La experiencia demuestra, por otra parte, que los imperialistas y colonialistas utilizan fundamentalmente ese tipo de mercenarios.

38. La delegación del Yemen Democrático sugiere que la Secretaría redacte, teniendo en cuenta los debates sobre la cuestión, un texto global que pueda examinarse en el Comité ad hoc. La delegación del Yemen Democrático está convencida de que, en fin de cuentas, prevalecerá la razón y que el Comité ad hoc, cuyo mandato debe renovarse, dará cima felizmente a su quehacer.

39. El Sr. HANAFAI (Egipto) observa que la codificación de las reglas jurídicas relativas a la actividad de los mercenarios no es empresa fácil, habida cuenta de los conflictos entre el proyecto de convención que se examina y el derecho interno de los Estados. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que esas dificultades pueden superarse cuando las partes interesadas adoptan una actitud constructiva.

40. Es reconfortante que el Comité ad hoc haya podido, en su último período de sesiones, llegar a un acuerdo respecto de una docena de artículos. Al tiempo que se felicita de los progresos realizados, la delegación de Egipto no olvida que los artículos restantes, que constituyen la piedra angular del proyecto, exigirán un empeño aún más sostenido y prolongadas negociaciones.

/...

(Sr. Hanafi, Egipto)

41. Respecto del artículo 1, el orador señala que, más allá de las divergencias que subsisten, existe acuerdo en que la convención deberá aplicarse a todas las actividades de los mercenarios, ya sea en el marco de los conflictos armados internacionales, de los conflictos que no tienen carácter internacional o en otras situaciones. Nada impide, pues, que el Comité ad hoc adopte disposiciones a ese respecto, sobre todo porque los criterios son idénticos sea cual fuere la situación y que sólo falta llegar a un entendimiento respecto de los objetivos. Como existen precedentes, esa tarea no debería plantear problemas insuperables.

42. Uno de los criterios empleados en el artículo 1 para definir el término "mercenario", a saber, la "participación directa", puede obstaculizar la aplicación de la futura convención y hasta se corre el riesgo de que sea contraria a su espíritu. La convención tiene por objeto prohibir no sólo la utilización, sino también el reclutamiento, el entrenamiento y la financiación de los mercenarios. En otras palabras, el delito no se limita a la "participación directa".

43. Las disposiciones relativas a la retribución material (apartado c) del párrafo 1 del artículo 1) son también contrarias al sentido común. La cuantía de esa retribución no debiera en caso alguno justificar la exclusión de ciertas actividades de los mercenarios del ámbito de aplicación de la convención.

44. Es menester abordar con la mayor prudencia el criterio de la nacionalidad para no complicar la situación y confundir diferentes tipos de delitos y los regímenes jurídicos que se les deben aplicar.

45. Las normas del derecho penal privado tienen por objeto determinar cuáles son los actos delictivos punibles; sin embargo, a los tribunales competentes incumbe el determinar si existe o no intención delictiva. Debe partirse de esas premisas si se quiere allanar las divergencias en cuanto a la redacción del artículo 2 de la base consolidada de negociación.

46. Conforme a los comentarios que ha formulado respecto de los criterios de definición que figuran en el artículo 1, el orador prefiere la primera variante del artículo 4; su adopción invalidaría las disposiciones del artículo 5.

47. En cuanto a las cláusulas relativas a las obligaciones de los Estados de extraditar al presunto autor del delito, la delegación de Egipto hace suyos los principios generales estipulados en el proyecto de convención, principios que se derivan de convenciones que sientan precedentes en la materia.

48. Refiriéndose a la redacción del artículo 7, que tiende a asimilar el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios a los crímenes contra la seguridad de la humanidad, el orador dice que, si bien es cierto que la Comisión de Derecho Internacional está examinando la cuestión y que tiene previsto adoptar una disposición análoga, nada se opone a que una disposición de esa índole figure igualmente en el texto de la convención; sin embargo, como no se desprende de ella ninguna obligación precisa, es innecesario que ocupe en la convención un lugar central.

/...

49. El Sr. ELTCHENKO (República Socialista Soviética de Ucrania) recuerda que su país siempre se ha mostrado partidario de elaborar una convención con miras a prohibir las actividades de los mercenarios, muchas veces condenadas por la Asamblea General y por el Consejo de Seguridad en razón del riesgo que significan para la paz y la seguridad internacionales. Un documento jurídico internacional sobre esa cuestión serviría, por otra parte, de sustento a la cooperación entre los Estados en la esfera de la prevención y la eliminación del mercenarismo.

50. El Comité ad hoc ha celebrado ya seis períodos de sesiones. En todo este tiempo la cuestión no ha perdido en modo alguno su urgencia; muy por el contrario, las actividades de los mercenarios siguen amenazando a los nuevos Estados en vías de desarrollo y a los movimientos de liberación nacional, pues con ellas se busca socavar su integridad política y su economía y, desde el anterior período de sesiones de la Asamblea General, diferentes aspectos del problema han sido una vez más objeto de aninado y extenso debate en la Sexta Comisión. Se ha destacado en esta ocasión que las actividades de los mercenarios constituyen una violación flagrante y peligrosa de los derechos humanos.

51. En su sexto período de sesiones, el Comité ad hoc ha avanzado en la tarea que se le ha encomendado y, pese a la ausencia de acuerdo respecto de las cuestiones más importantes, ha habido un acercamiento en las posiciones respectivas, pues el Comité ad hoc ha podido presentar la segunda revisión de la base consolidada de negociación, un punto de partida que permite esperar la conclusión, en 1988, de sus trabajos.

52. El Sr. BROWN (Australia) explica que, no obstante su firme oposición a las actividades de los mercenarios, la delegación de Australia no ha apoyado el nombramiento de un relator especial en la Comisión de Derechos Humanos sobre la cuestión de los mercenarios, porque con esa decisión se corre el riesgo de duplicar esfuerzos y derrochar los recursos, de por sí exiguos, de las Naciones Unidas, que mejor sería reservar para el Comité ad hoc encargado de elaborar la convención. Justamente cuando subsiste una discrepancia en cuanto a la exacta naturaleza de las actividades que se han de prohibir, la labor de un relator especial en la Comisión de Derechos Humanos suscitará controversias, en detrimento de los esfuerzos de cooperación que es imperativo realizar para eliminar las actividades de los mercenarios.

53. En 1978 el Parlamento de Australia sancionó la Crime (Foreign Incursions and Recruitment) Act (ley de represión de las incursiones en territorio extranjero y del reclutamiento en Australia de personas destinadas a prestar servicio en las fuerzas armadas de un país extranjero). Esa ley ha resultado eficaz y se ha aplicado en diversas ocasiones. Si las circunstancias lo exigen, Australia modificará y reforzará su legislación nacional con miras a declarar delictivas las actividades de carácter mercenario.

54. En cuanto al proyecto de convención, la delegación de Australia apoya la definición en dos partes propuesta en el artículo 1, que constituye una tentativa por armonizar las definiciones que figuran en otros instrumentos internacionales.

(Sr. Brown, Australia)

El párrafo 1 de ese artículo es idéntico al artículo 47 del Protocolo Adicional I de los Convenios de Ginebra de 1949, que Australia ha suscrito. La única diferencia es la omisión en la versión francesa de la palabra "et" al final del apartado e), omisión que será fácil rectificar. El párrafo 2 del artículo 1 contiene algunos elementos entre corchetes que, a juicio de la delegación de Australia, son demasiado amplios o vagos. Por ejemplo, difícilmente sería aceptable dejar librada a un particular o a un tribunal la decisión de si una actividad determinada es de naturaleza tal que pueda "socavar la integridad territorial o la independencia de un Estado". Esos actos deben definirse en la convención para evitar que en la legislación nacional se adopten interpretaciones diferentes respecto de la naturaleza de las actividades que se han de prohibir, pues ello obraría en detrimento del principio de una acción internacional concertada en el marco de la convención prevista.

55. A juicio de la delegación de Australia, una convención que prohíba las actividades de los mercenarios no debería restringir indebidamente el derecho de los particulares a prestar servicio en las fuerzas armadas de un Estado del cual no son nacionales. En consecuencia, la delegación de Australia apoya la inclusión en el párrafo 2 del artículo 1 del apartado e), que figura entre corchetes.

56. La delegación de Australia lamenta que en el informe del Comité ad hoc no figure un comentario respecto de diversos artículos cuyo texto se revisó en el sexto período de sesiones. En lo que concierne al artículo 2 desearía que no se deniegue a los mercenarios la protección humanitaria mínima elemental garantizada por los Convenios de Ginebra. Respecto del artículo 7, que hace referencia al concepto de crimen contra la paz y la seguridad de la humanidad, y de los artículos 20 y 21, que tratan de la responsabilidad de los Estados y de la reparación de los daños, la delegación de Australia estima que esas cuestiones deberían ser examinadas por la Comisión de Derecho Internacional y que sería prematuro incorporarlas en la convención que el Comité ad hoc está elaborando.

57. La delegación de Australia espera que, en la consecución de sus labores, el Comité ad hoc adopte un enfoque estrictamente jurídico, que el ámbito de aplicación de la convención no sea demasiado amplio y que el Comité ad hoc pueda llevar a buen término sus trabajos y darles cima rápidamente. Conviene recordar que por razones de orden financiero hubo que aplazar el período de sesiones de 1986 del Comité ad hoc y que ello podría repetirse. La delegación de Australia espera vivamente que el Comité ad hoc, en su período de sesiones siguiente, esté en condiciones de presentar recomendaciones finales a la Sexta Comisión.

58. El Sr. HABIMANA (Rwanda) señala que su país, fiel a los ideales de paz y de justicia que animan a las Naciones Unidas, reprueba el empleo de la fuerza en las relaciones entre los Estados, en particular en su forma más abyecta, el mercenarismo. Además, Rwanda ha suscrito y ratificado la Convención de la Organización de la Unidad Africana sobre la eliminación del mercenarismo. Su compromiso a este respecto se manifestó también en 1979 cuando las autoridades competentes del país detuvieron y enjuiciaron a una banda de mercenarios reclutados para infiltrarse en un país vecino.

/...

(Sr. Habimana, Rwanda)

59. El período de sesiones más reciente se ha distinguido por los considerables progresos que se han hecho en la labor del Comité ad hoc. Por primera vez, se ha reconocido en forma unánime que, en la época contemporánea, las actividades de los mercenarios son más nefastas en las situaciones que no se derivan de conflictos armados. Esa unanimidad ha permitido incorporar en la definición de mercenario a personas reclutadas clandestinamente por círculos extranjeros para injerirse en los asuntos internos de un país por diversos medios ilícitos. La delegación de Rwanda espera que el entusiasmo y la mutua comprensión que se han manifestado lleven a la adopción expedita de un texto completo que sea aceptable para todos.

60. En cuanto al texto de la segunda revisión de la base consolidada de negociación, la delegación de Rwanda estima que sería preferible seguir, en su redacción, las técnicas legislativas de los derechos penales nacionales, a fin de evitar fórmulas como las empleadas en los artículos 3 y 6, que declaran que se "Cometerá un delito", sin calificar la infracción. La mayor parte de las legislaciones penales define no sólo al delincuente, sino también a las infracciones cuyo autor es punible porque las ha cometido.

61. En el curso de las labores del Comité ad hoc, las delegaciones han estimado que el concepto que ha de definirse como objetivo de los mercenarios es el derrocamiento de un gobierno y que los otros tres conceptos, presentados en el texto entre corchetes, son superfluos. La delegación de Rwanda no comparte ese parecer, pues la historia contemporánea presenta casos en los cuales se han utilizado mercenarios, no para derrocar un gobierno, sino para apoyar la secesión de un territorio y separarlo del resto de un país. Es evidente que las personas utilizadas con un objetivo distinto del derrocamiento de un gobierno son, no obstante, mercenarios y como tales se los debe considerar en la convención por elaborar. Ese es uno de muchos ejemplos en los cuales resulta insuficiente el concepto de derrocamiento de un gobierno.

62. En cuanto al afán de lucro que ha de ser la base del mercenarismo, la delegación de Rwanda apoya la eliminación de la parte del apartado c) que figura entre corchetes. La importancia de una retribución es, en verdad, un aspecto subjetivo. Por otra parte, no resulta legítimo comparar la retribución de un mercenario con la remuneración pagada a los militares que prestan servicio en las fuerzas armadas regulares.

63. En cuanto al criterio de la nacionalidad, la delegación de Rwanda observa que las legislaciones nacionales contienen disposiciones muy severas que castigan a los nacionales que toman las armas contra su país. Considera que el Comité ad hoc no ha sido creado para luchar contra los opositores internos y los traidores, pues los Estados en general disponen de medios suficientes para reprimir eficazmente sus acciones ilegales. El objeto de la futura convención debiera ser, en cambio, proteger a los Estados contra las acciones de los extranjeros que se infiltran clandestinamente en el país para desestabilizar o que financian y entrenan a personas que obrarán por cuenta de ellos.

/...

(Sr. Habimana, Rwanda)

64. La delegación de Rwanda tiene presente la inmensa dificultad que plantea la armonización de las posiciones de las distintas partes, en razón de la diversidad de regímenes jurídicos que existen en el mundo. Advierte, sin embargo que, so pretexto de rigor jurídico, algunas delegaciones tratan de paralizar la labor del Comité ad hoc por motivos inconfesables y que otras quieren sacar provecho de la redacción del proyecto de convención para obtener una tribuna internacional que les permita condenar movimientos internos de oposición que nada tienen que ver con el mercenarismo. Deplora esa situación, pero considera que la naturaleza constructiva del debate en las primeras sesiones del período de sesiones más reciente del Comité ad hoc hace esperar que se volverá a obrar en forma razonable y que en breve se llegará a una solución de avenencia aceptable. Con este ánimo, apoyará las propuestas encaminadas a renovar el mandato del Comité ad hoc para que pueda dar término a sus labores a la brevedad.

65. El Sr. MBURI (República Unida de Tanzania) dice que las esperanzas manifestadas por su delegación en el anterior período de sesiones se han visto frustradas, ya que el Comité ad hoc no ha podido ponerse de acuerdo sobre un proyecto de convención, pues no ha llegado a concordar en cuanto a una definición del mercenario. Su delegación piensa que, si el Comité ad hoc pudiera ponerse de acuerdo sobre los principios fundamentales que han de incorporarse en el proyecto, la cuestión relativa a la definición del mercenario se resolvería por sí sola.

66. Los acontecimientos ocurridos en Africa y América Latina son ejemplo, si ello fuera necesario, de cuán apremiante es dotarse de medios para castigar el reclutamiento, la utilización, la financiación y el entrenamiento de mercenarios mediante la cooperación entre las naciones. El mercenarismo es, en realidad, un acto de agresión, comparable a otros crímenes internacionales. En la resolución 3314 (XXIX) la Asamblea General definió la agresión y mencionó al mercenarismo como acto de agresión. En las resoluciones 2465 (XXIII), 2395 (XXIII) y 2548 (XXIV), la Asamblea invitó a los Estados a sancionar leyes que prohibieran y reprimieran el reclutamiento, la financiación y el entrenamiento de mercenarios en su territorio. La inacción en esa esfera coadyuva de hecho a amenazar la paz.

67. El problema del mercenarismo sólo podrá resolverse, por otra parte, mediante una acción dirigida contra las instituciones que toleran el reclutamiento de esos piratas de los tiempos modernos o se hacen cómplices de ellos. Por lo tanto, no es contradictorio definir la figura del mercenario e imputar seguidamente la responsabilidad a los Estados u órganos o grupos de Estados que toleran el reclutamiento, el entrenamiento y la financiación de los mercenarios. Es fácil crear lagunas en la fase de las medidas de aplicación concreta contra las instituciones, en tanto que un mercenario puede ser perseguido con más facilidad. El Comité ad hoc debería, pues, orientar también sus trabajos con la mira de punir a las instituciones que utilizan a los mercenarios para sus propios fines.

68. La delegación de la República Unida de Tanzania se inquieta por la lentitud de los trabajos del Comité ad hoc. Observa que en el comentario de los distintos artículos del proyecto de convención que figura en el informe (A/42/43) no se pone de manifiesto la existencia de un consenso y sí se ponen de relieve las

(Sr. Mburu, República
Unida de Tanzania)

discrepancias existentes entre los miembros del Comité ad hoc. La delegación de la República Unida de Tanzania no cree que se hayan logrado progresos tangibles. La segunda revisión de la base consolidada de negociación corresponde, en realidad, a un sencillo cambio de título, pues no se ha modificado el texto anterior. Espera que se hagan verdaderos progresos en el siguiente período de sesiones, en particular que se llegue a un acuerdo respecto de los principios fundamentales. El Comité ad hoc debiera tener en cuenta el criterio de la nacionalidad para definir la actividad de los mercenarios. La cuestión de la participación, directa e indirecta, de los cómplices y de los autores de las actividades mercenarias debe ser todavía objeto de profundización. La delegación de la República Unida de Tanzania estima, en cuanto al artículo 7, que el concepto de crimen contra la paz y la seguridad de la humanidad no invade en modo alguno el ámbito de la labor de la Comisión de Derecho Internacional y no comporta elemento político alguno.

69. El Sr. KEMISHANGA (Zaire) observa una feliz evolución en los trabajos del Comité ad hoc, especialmente respecto de las obligaciones de los Estados. A juicio de su delegación, el mandato encomendado al Comité ad hoc por la Asamblea General es atacar el mercenarismo de raíz y no en la cumbre y, por lo tanto, redactar un texto de convención que no castigue únicamente a la persona denominada mercenario, sino que se oriente también a prevenir y a eliminar el mercenarismo, que constituye un flagelo de la humanidad. La función preventiva de la futura convención obliga a definir no sólo el término "mercenario", sino también el acto reprehensible para derivar de ello inmediatamente las consecuencias que correspondan respecto de las personas y de los Estados.

70. La delegación del Zaire considera aceptables las dos partes del proyecto de artículo 1 en su versión revisada. Sin embargo, precisa que su apoyo está subordinado a que sea suficiente un solo criterio de identificación del mercenario para poner en marcha las actuaciones judiciales contra éste. Reafirma, por otra parte, su posición respecto del ámbito de la futura convención, a saber, que la resolución 35/48 de la Asamblea General tiene por objetivo que se elabore una convención que abarque tanto el caso de conflictos armados como el de situaciones que se producen fuera de los conflictos armados. El enfoque opuesto sería indudablemente contrario a la voluntad de la comunidad internacional.

71. Por otra parte, los proyectos de artículos 7 y 13 parecen contradictorios, porque o bien se reconoce de entrada la competencia de los Estados en caso de violación de la futura convención o, cuenta habida de la gravedad de la transgresión que el artículo 7 califica de crimen contra la humanidad, la jurisdicción competente no es ya la del lugar o la de cualquier otro Estado interesado, sino una jurisdicción internacional similar a la del Tribunal de Nuremberg. Incumbe a la Sexta Comisión adoptar una decisión fundamental a ese respecto. La delegación del Zaire apoya la versión revisada del proyecto de artículo 7, en el entendimiento de que al Estado interesado sólo le corresponderá adoptar medidas de carácter conservatorio respecto de los Estados a fin de mantener una cierta lógica estructural.

/...

(Sr. Kemishanga, Zaire)

72. El papel preventivo de la futura convención entraña otra consecuencia respecto de la responsabilidad internacional de los Estados a causa de actos de los cuales se les inculpe. Se trataría a este respecto de una omisión de la obligación de hacer o de no hacer que pesa sobre todos los Estados en virtud del derecho internacional general. Con todo, la teoría de la responsabilidad penal de los Estados se encuentra todavía en gestación, razón por la cual la única pena en la cual incurriría el Estado inculpa sólo podría ser el pago de daños y perjuicios y no una pena de reclusión.

73. La delegación del Zaire está persuadida de que el éxito de la labor del Comité ad hoc depende de la voluntad política de sus miembros. Acoge con satisfacción la eliminación de los corchetes en el primer párrafo del artículo 1 del proyecto de convención, y espera que igual procedimiento se aplique al párrafo 2 de ese artículo, salvo respecto del apartado c), en el cual estima que son inútiles las palabras "efectivamente", "considerable" y "considerablemente superior". El orador subraya que una convención debe a la vez ser completa y flexible para que el juez pueda formar su propio juicio a la luz de los hechos llevados a su conocimiento. Por otra parte, estima que la definición de mercenario debería abarcar a todas las situaciones comprendidas en el mandato del Comité ad hoc.

74. La delegación del Zaire ve con beneplácito los progresos realizados por el Comité, del que el Zaire forma parte, espera que se siga adelante por igual camino y se une a las delegaciones que la han precedido para proponer que se renueve el mandato del Comité ad hoc en aras de los intereses de generaciones futuras.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.